



# LECTIO DIVINA

II semana de Pascua  
Del 19 al 25 de abril de 2020



*“Entra en mi vida sin llamar,  
con fe te abro mi corazón”*

**DOMINGO, 19 DE ABRIL DE 2020**  
**DOMINGO DE LA DIVINA MISERICORDIA**

Le hizo tocar con la mano la ternura infinita de Dios.

### **Oración introductoria**

Gracias, Dios mío, por el don de la vida. Gracias por permitirme entrar en tu presencia y estar a tu lado. Necesito de Ti, Señor. Mira que mi vida sin Ti carece de sentido.

Aumenta mi fe para que te sepa descubrir en todos los momentos de mi vida. Acrecienta mi confianza para que no me deje seducir por cosas efímeras, que se acaban, que defraudan. Foguea mi amor para que te amé siempre con más pasión y pueda así ser un apóstol infatigable de tu Reino.

### **Petición**

Señor, hazme dócil a tus inspiraciones para poder experimentar tu paz.

### **Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (Hch 2, 42-47)**

Los hermanos perseveraban en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones. Todo el mundo estaba impresionado, y los apóstoles hacían muchos prodigios y signos. Los creyentes vivían todos unidos y tenían todo en común; vendían posesiones y bienes y los repartían entre todos, según la necesidad de cada uno. Con perseverancia acudían a diario al templo con un mismo espíritu, partían el pan en las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón; alababan a Dios y eran bien vistos de todo el pueblo; y día tras día el Señor iba agregando a los que se iban salvando.

## **Salmo (Sal 117, 2-4. 13-15. 22-24)**

*Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.*

## **Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro (1 Pe 1, 3-9)**

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor, Jesucristo, que, por su gran misericordia, mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, nos ha regenerado para una esperanza viva; para una herencia incorruptible, intachable e inmarcesible, reservada en el cielo a vosotros, que, mediante la fe, estáis protegidos con la fuerza de Dios; para una salvación dispuesta a revelarse en el momento final. Por ello os alegráis, aunque ahora sea preciso padecer un poco en pruebas diversas; así la autenticidad de vuestra fe, más preciosa que el oro, que, aunque es perecedero, se aquilata a fuego, merecerá premio, gloria y honor en la revelación de Jesucristo; sin haberlo visto lo amáis y, sin contemplarlo todavía, creéis en él y así os alegráis con un gozo inefable y radiante, alcanzando así la meta de vuestra fe: la salvación de vuestras almas.

## **Lectura del santo Evangelio según san Juan (Jn 20, 19-31)**

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos». Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor». Pero él les contestó: «Si no veo en

sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo». A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros». Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente». Contestó Tomás: «¡Señor mío y Dios mío!». Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Bienaventurados los que crean sin haber visto». Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos han sido escritos para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

## **Releemos el evangelio**

*San Juan Pablo II (1920-2005)*

*papa*

*Homilía del domingo de la divina misericordia 4-6, 2001*

### ***Jesús arde del deseo de ser amado***

4. (...) Jesús confía [a los discípulos temerosos y atónitos] el don de "perdonar los pecados", un don que brota de las heridas de sus manos, de sus pies y sobre todo de su costado traspasado. Desde allí una ola de misericordia inunda toda la humanidad. Revivamos este momento con gran intensidad espiritual. También a nosotros el Señor nos muestra hoy sus heridas gloriosas y su corazón, manantial inagotable de luz y verdad, de amor y perdón.

5. ¡El Corazón de Cristo! Su "Sagrado Corazón" ha dado todo a los hombres: la redención, la salvación y la santificación. (...) A través del misterio de este Corazón herido, no cesa de difundirse también entre los hombres y las mujeres de nuestra época el flujo restaurador del amor misericordioso de Dios. Quien aspira a la felicidad auténtica y duradera, sólo en él puede encontrar su secreto.

6. "Jesús, en ti confío". Esta jaculatoria, que rezan numerosos devotos, expresa muy bien la actitud con la que también nosotros queremos abandonarnos con confianza en tus manos, oh Señor, nuestro único Salvador.

Tú ardes del deseo de ser amado, y el que sintoniza con los sentimientos de tu corazón aprende a ser constructor de la nueva civilización del amor. Un simple acto de abandono basta para romper las barreras de la oscuridad y la tristeza, de la duda y la desesperación. Los rayos de tu misericordia divina devuelven la esperanza, de modo especial, al que se siente oprimido por el peso del pecado. (...)

### **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Cada uno de nosotros guarda en el corazón una página personalísima del libro de la misericordia de Dios: es la historia de nuestra llamada, la voz del amor que atrajo y transformó nuestra vida, llevándonos a dejar todo por su palabra y a seguirlo. Reavivemos hoy, con gratitud, la memoria de su llamada, más fuerte que toda resistencia y cansancio. Demos gracias al Señor continuando con la celebración eucarística, centro de nuestra vida, porque ha entrado en nuestras puertas cerradas con su misericordia; porque, como a Tomás, nos da la gracia de seguir escribiendo su Evangelio de amor.» *(Homilía de S.S. Francisco, 30 de julio de 2016).*

### **Meditación**

Las llagas en este pasaje tienen un lugar privilegiado. Al llegar al cenáculo, después de saludar, lo primero que haces es mostrar tus manos y tu costado. Muestras tus heridas. Es así como los apóstoles te reconocen y se llenan de alegría.

De hecho, Tomás pide como señal para creer el meter los dedos en las llagas de tus manos, y su mano en tu costado. Sin hacer eso, él

no creerá en tu resurrección. ¿Qué había en aquellas llagas que permitió que los discípulos te conocieran y creyeran en Ti? ¿Por qué quisiste conservar las llagas en tu cuerpo glorioso y resucitado? ¿Por qué invitas a Tomás a tocar tus heridas para que pase de ser incrédulo a creyente?

Era tanto el amor que te había llevado a la cruz, que no quisiste se borrarán de tu cuerpo las señales de este amor. Entonces, cuando los discípulos tocan tus llagas, en realidad tocan tu amor. Tocar tus llagas es una experiencia personal de tu amor por mí.

Yo también necesito, Señor, sentirme amado por Ti. Necesito una experiencia de tu amor. Y por ello me presentas tus llagas. Tocar, mirar, besar tus heridas, es tocar, mirar y besar el amor que me ha salvado; es el símbolo de reconocimiento del amor por mí. Cuando sienta que nadie me ama, me sienta solo, abandonado, es entonces cuando puedo acudir a Ti y mirar tus llagas, porque ellas son la muestra del amor más grande; el que te llevó a dar tu vida por mí.

Permíteme, Señor, tocar tus llagas, no con la incredulidad de Tomás, sino con la fe con la que tal vez María Santísima las tocó. Déjame meter los dedos de mi fe en las heridas de tus manos y meter la mano de mi amor en la llaga de tu costado para así lograr una experiencia profunda de Ti y de tu amor.

## **Oración final**

Te doy gracias Jesús, mi Señor y mi Dios, que me has amado y llamado, hecho digno de ser tu discípulo, que me has dado el Espíritu, el mandato de anunciar y testimoniar tu resurrección, la misericordia del Padre, la salvación y el perdón para todos los hombres y todas las mujeres del mundo.

Verdaderamente eres Tú el camino, la verdad y la vida, aurora sin ocaso, sol de justicia y de paz. Haz que permanezca en tu amor, ligado como sarmiento a la vid, dame tu paz, de modo que pueda superar mis debilidades, afrontar mis dudas, responder a tu llamada y vivir plenamente la misión que me has confiado, alabándote para siempre. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

LUNES, 20 DE ABRIL DE 2020

Identidad.

### **Oración introductoria**

Señor, ayúdame a recordar las tantas veces en que he podido ver tu bondad en mi vida. Aumenta esa confianza que me une a Ti. Regálame la sencillez para poder mirarte con simple gratitud. Aumenta mi simplicidad y ponme frente a Ti en este instante. Quiero estar contigo.

### **Petición**

Señor, ayúdame a valorar y agradecer el don de mi bautismo.

### **Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (Hch 4, 23-31)**

En aquellos días, Pedro y Juan, puestos en libertad, volvieron a los suyos y les contaron lo que les habían dicho los sumos sacerdotes y los ancianos. Al oírlo, todos invocaron a una a Dios en voz alta, diciendo: «Señor, tú que hiciste el cielo, la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos; tú que por el Espíritu Santo dijiste, por boca de nuestro padre David, tu siervo: “¿Por qué se amotinan las naciones y los pueblos

planean proyectos vanos? Se presentaron los reyes de la tierra, los príncipes conspiraron contra el Señor y contra su Mesías”. Pues en verdad se aliaron en esta ciudad Herodes y Poncio Pilato con los gentiles y el pueblo de Israel contra tu santo siervo Jesús, a quien tú ungiste, para realizar cuanto tu mano y tu voluntad habían determinado que debía suceder. Ahora, Señor, fíjate en sus amenazas y concede a tus siervos predicar tu palabra con toda valentía; extiende tu mano para que realicen curaciones, signos y prodigios por el nombre de tu santo siervo Jesús». Al terminar la oración, tembló el lugar donde estaban reunidos; los llenó a todos el Espíritu Santo, y predicaban con valentía la palabra de Dios.

### **Salmo (Sal 2, 1-3. 4-6. 7-9)**

*Dichosos los que se refugian en ti, Señor.*

### **Lectura del santo Evangelio según san Juan (Jn 3, 1-8)**

Había un hombre del grupo de los fariseos llamado Nicodemo, jefe judío. Este fue a ver a Jesús de noche y le dijo: «Rabí, sabemos que has venido de parte de Dios, como maestro; porque nadie puede hacer los signos que tú haces si Dios no está con él». Jesús le contestó: «En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de nuevo no puede ver el reino de Dios». Nicodemo le pregunta: «¿Cómo puede nacer un hombre siendo viejo? ¿Acaso puede por segunda vez entrar en el vientre de su madre y nacer?». Jesús le contestó: «En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el reino de Dios. Lo que nace de la carne es carne, lo que nace del Espíritu es espíritu. No te extrañes de que te haya dicho: “Tenéis que nacer de nuevo”; el viento sopla donde quiere y oyes su ruido, pero no sabemos de dónde viene ni adónde va. Así es todo lo que ha nacido del Espíritu».



## **Releemos el evangelio**

*Misal Romano*

*Oración para la bendición del agua bautismal durante la vigilia pascual*

### ***Renacer del agua y del Espíritu***

Oh Dios, que realizas en tus sacramentos obras admirables con tu poder invisible, y de diversos modos te has servido de tu criatura el agua para santificar la gracia del Bautismo.

Oh Dios, cuyo espíritu, en los orígenes del mundo, se cernía sobre las aguas, para que ya desde entonces concibieran el poder de santificar.

Oh Dios, que incluso en las aguas torrenciales del diluvio prefiguraste el nacimiento de la nueva humanidad, de modo que una misma agua pusiera fin al pecado y diera origen a la santidad.

Oh Dios que hiciste pasar a pie enjuto por el mar Rojo a los hijos de Abrahán, para que el pueblo liberado de la esclavitud del Faraón fuera imagen de la familia de los bautizados.

Oh Dios, cuyo Hijo al ser bautizado por Juan en el agua del Jordán, fue ungido por el Espíritu Santo; colgado en la cruz vertió de su costado agua junto con la sangre; y después de su resurrección mandó a sus apóstoles: «Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo».

Mira ahora a tu Iglesia en oración y abre para ella la fuente del bautismo. Que esta agua reciba, por el Espíritu Santo, la gracia de tu Unigénito, para que el hombre, creado a tu imagen y limpio en el bautismo, muera al hombre viejo y renazca, como niño, a nueva vida por el agua y el Espíritu. Por Jesucristo nuestro Señor.

## Palabras del Santo Padre Francisco

«El verdadero protagonista de todo esto es el Espíritu Santo. Cuando Jesús habla de “nacer de nuevo”, nos hace entender que es el Espíritu el que nos cambia, el que viene de cualquier parte, como el viento: escuchemos su voz. Solo el Espíritu es capaz de cambiar nuestra actitud, de cambiar la historia de nuestra vida, cambiar nuestra pertenencia.» *(Homilía de S.S. Francisco, 13 de abril de 2015, en santa Marta).*

### Meditación

Fue de noche a ver a Jesús. Nicodemo, pobre hombre. Se movía entre los suyos pero ya no se sentía parte de ellos. Alguien había llegado a su vida; alguien había cambiado sus planes; o al menos no dejaba de interpelarlo para que lo hiciera. Cristo había pasado por su vida y él ya no podía resistir mucho más. Sin embargo, tenía miedo. Quería estar con el Señor, quería expresarle su buena voluntad; quería compartirle que tenía una pobre fe, pero que la tenía.

Sin embargo, aún no cogía valor suficiente. Estaba caminando con «prudencia»... quizá demasiada. Valiente fue a ver a Jesús, pero fue de noche. ¿Qué habría pasado si hubiese ido a encontrarlo de día? Es peligroso de verdad mostrar tu fe frente a la gente. Si el mundo no se cae, al menos tu fama, tu previa imagen, aquella por la que trabajaste tanto tiempo y por la que trabajas en cada instante puede caer. Ahora me aprecian, me valoran, tengo una personalidad que, si bien no es querida por todos, al menos simpatiza con algunos. Y no sé qué haría si se me pidiera mostrar mi fe. En otras palabras, no sé qué pasaría si la gente supiera que creo en Ti.

Podemos pensar que Nicodemo estaba recorriendo un camino de conversión. Que el encuentro de hoy sería un paso de un futuro cambio. Pero el cambio, al final de cuentas, tendría que darse. Y si el cambio no se diera, mucho habría sido en vano... ¿tal vez todo?

¿En qué aprovecha creer a medias?, ¿no es lo mismo que no creer? Existe una cosa que se llama identidad. Ella da libertad; pero sólo si existe plenamente. Si creo en Ti, Señor, entonces te pido que sea desde que mis ojos se abren por la mañana hasta cuando los cierro por la noche! Dame autenticidad; dame fuerzas. Estoy disponible. Estoy verdaderamente abierto a tu gracia.

## **Oración final**

Bendeciré en todo tiempo a Yahvé,  
sin cesar en mi boca su alabanza;  
en Yahvé se gloria mi ser,  
¡que lo oigan los humildes y se alegren! *(Sal 34,2-3)*

MARTES, 21 DE ABRIL DE 2020

El que no nazca de agua y de Espíritu  
no puede entrar en el Reino de Dios.

## **Oración introductoria**

Gracias, Señor, porque me has llamado a formar parte de tu familia y porque me has llenado con los regalos de tu gracia. Ayúdame a ser un dócil instrumento de tu amor para que pueda transmitirme y compartirte con aquellos que me rodean.

## **Petición**

Señor, que no sea sordo a tu voz

### **Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (Hch 4, 32-37)**

El grupo de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma: nadie llamaba suyo propio nada de lo que tenía, pues lo poseían todo en común. Los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con mucho valor. Y se los miraba a todos con mucho agrado. Entre ellos no había necesitados, pues los que poseían tierras o casas las vendían, traían el dinero de lo vendido y lo ponían a los pies de los apóstoles; luego se distribuía a cada uno según lo que necesitaba. José, a quien los apóstoles apellidaron Bernabé, que significa hijo de la consolación, que era levita y natural de Chipre, tenía un campo y lo vendió; llevó el dinero y lo puso a los pies de los apóstoles.

### **Salmo (Sal 92, 1ab. 1c-2. 5)**

*El Señor reina, vestido de majestad.*

### **Lectura del santo Evangelio según san Juan (Jn 3, 7b-15)**

En aquel tiempo, dijo Jesús a Nicodemo: «Tenéis que nacer de nuevo; el viento sopla donde quiere y oyes su ruido, pero no sabes de dónde viene ni adónde va. Así es todo el que ha nacido del Espíritu». Nicodemo le preguntó: «¿Cómo puede suceder eso?». Le contestó Jesús: «¿Tú eres maestro en Israel, y no lo entiendes? En verdad, en verdad te digo: hablamos de lo que sabemos y damos testimonio de lo que hemos visto, pero no recibís nuestro testimonio. Si os hablo de las cosas terrenas y no me creéis, ¿cómo creeréis si os hablo de las cosas celestiales? Nadie ha subido al cielo sino el que bajó del cielo, el Hijo

del hombre. Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna».

## **Releemos el evangelio**

*San Efrén (c. 306-373)*

*Diácono en Siria, doctor de la Iglesia*

*Himno 1 sobre la Resurrección*

***“Nadie ha subido al cielo sino el que bajó del cielo” (Jn 3, 13)***

El pastor de todos ha bajado  
a buscar a Adán, la oveja perdida  
la puso sobre sus hombros y subió  
ofreciéndose como sacrificio al amo del rebaño (Lc 15,4; Jn 10,11).  
¡Bendito su descenso a nosotros!

Como rocío y lluvia vivificante  
descendió sobre María, la tierra agostada  
Grano de trigo, encerrado en la tierra  
germina en pan tierno (Jn 12,24).  
¡Bendita sea su ofrenda!

Desde arriba descendió el poder hacia nosotros  
en el seno de la Virgen brilló la esperanza  
de la tumba, la vida ha surgido para nosotros  
Está sentado a la derecha del Padre como Rey nuestro.  
¡Bendita su gloria!

Descendió como torrente desde las alturas  
brota de María como retoño  
colgado del leño como un fruto  
sube al cielo como ofrenda de primicias.  
¡Bendita su voluntad!

## Palabras del Santo Padre Francisco

«El viento sopla donde quiere y escuchas su voz, pero no sabes de dónde vienen ni a dónde va. Así es cualquiera que ha nacido del Espíritu». Quien ha nacido del Espíritu escucha su voz, sigue el viento, sigue la voz del Espíritu sin conocer dónde terminará. Porque ha tomado la opción de la concreción de la fe y el renacimiento en el Espíritu. Que el Señor nos dé a todos nosotros este Espíritu pascual, de ir por los caminos del Espíritu sin compromisos, sin rigidez, con la libertad de anunciar a Jesucristo como Él vino: en carne.» (*Homilía de S.S. Francisco, 24 de abril de 2017*).

## Meditación

Jesús quiere regalarnos el cielo, pero para hacerlo nos pide renacer del agua y del Espíritu. Nicodemo se extraña ante esta petición. Nosotros, junto a Nicodemo, podemos preguntarle: ¿Cómo puede ser esto? O, ¿qué quieres decir, Señor?

Por el bautismo, ciertamente, morimos al pecado y nos volvemos hijos de Dios. Renacemos del agua, dando espacio al Espíritu Santo para que entre en nuestras almas y nos transforme en hombres nuevos, hombres según su corazón. Casi imperceptiblemente y en silencio, Dios obra en nosotros, gracias a la resurrección de Cristo, inspirándonos buenas acciones, dándonos la fuerza necesaria para hacer el bien, alentándonos en los momentos difíciles, sin abandonarnos ni un solo momento en la construcción del hombre nuevo.

Sin embargo, por las distracciones y tentaciones de lo pasajero, no siempre escuchamos o le dejamos hablar. Su inspiración y motivaciones caen en saco roto. Dios, que nos ama tanto, no se desanima. Aun cuando nos hacemos sordos a su voz y le damos la espalda, Él espera pacientemente que le escuchemos y le abramos

nuestra mente y corazón y le cedamos libremente la dirección de nuestras vidas, pues como dice san Agustín: «Dios que te creo sin ti, no te salvará sin ti».

## **Oración final**

Yahvé está cerca de los desanimados,  
él salva a los espíritus hundidos.  
Muchas son las desgracias del justo,  
pero de todas le libra Yahvé. *(Sal 34,19-20)*

MIERCOLES, 22 DE ABRIL DE 2020  
Jesús está vivo...

## **Oración introductoria**

Jesús, quiero comprender el amor que tienes por mí, quiero dejarme amar por Ti; llena mi alma con tu amor para que yo sea capaz de renunciar a todo lo que me aleja de Ti

## **Petición**

Dios mío, haz que me dé cuenta que lo primero que tengo que buscar en mi día y en mi corazón es tu luz, tu verdad, tu voz de suave y firme Pastor.

## **Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (Hch 5, 17-26)**

En aquellos días, el sumo sacerdote y todos los suyos, que integran la secta de los saduceos, en un arrebatado de celo, prendieron a los apóstoles y los metieron en la cárcel pública. Pero, por la noche, el

ángel del Señor les abrió las puertas de la cárcel y los sacó fuera, diciéndoles: «Marchaos y, cuando lleguéis al templo, explicad al pueblo todas estas palabras de vida». Entonces ellos, al oírlo, entraron en el templo al amanecer y se pusieron a enseñar. Llegó entre tanto el sumo sacerdote con todos los suyos, convocaron el Sanedrín y el pleno de los ancianos de los hijos de Israel, y mandaron a la prisión para que los trajesen. Fueron los guardias, no los encontraron en la cárcel, y volvieron a informar, diciendo: «Hemos encontrado la prisión cerrada con toda seguridad, y a los centinelas en pie a las puertas; pero, al abrir, no encontramos a nadie dentro». Al oír estas palabras, ni el jefe de la guardia del templo ni los sumos sacerdotes atinaban a explicarse qué había pasado. Uno se presentó, avisando: «Mirad, los hombres que metisteis en la cárcel están en el templo, enseñando al pueblo». Entonces el jefe salió con los guardias y se los trajo, sin emplear la fuerza, por miedo a que el pueblo los apedrease.

### **Salmo (Sal 33, 2-3. 4-5. 6-7. 8-9)**

*El afligido invocó al Señor, y él lo escuchó.*

### **Lectura del santo Evangelio según san Juan (Jn 3, 16-21)**

Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Unigénito de Dios. Este es el juicio: que la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron la tiniebla a la luz, porque sus obras eran malas. Pues todo el que obra el mal detesta la luz, y no se acerca a la luz, para no verse acusado por sus obras. En cambio, el que obra la verdad se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios.



## Releemos el evangelio

*San Clemente de Alejandría (150-c. 215)*

*teólogo*

*Exhortación a los Griegos, 11, 113; GCS 1, 79*

### *“La luz vino al mundo”*

"El mandato del Señor es límpido, y da luz a los ojos" (*Sal. 18,9*). Recibe a Cristo, recibe la capacidad de ver, recibe la luz, con el fin de conocer a Dios y al hombre ... Recibamos la luz con el fin de recibir a Dios, recibamos la luz y hagámonos discípulos del Señor, rechacemos la ignorancia y las tinieblas que nublan nuestra mirada, contemplemos al Dios verdadero ... Mientras estuvimos sepultados en las tinieblas y presos de las sombras de muerte (*Mt 4,16; Is 42,7*), del cielo una luz más pura que el sol, más dulce que la vida terrena, resplandeció entre nosotros. Esta luz es la vida eterna, y todo el que participa de ella tiene la vida. La noche teme esta luz; por miedo, desaparece, y deja sitio al día del Señor; todo se hizo luz sin decadencia.

Occidente se cambió en oriente; es "la creación nueva" (*Ga 6,15; Ap 21,1*). Porque el "Sol de justicia" (*Mi 3,20*), que pasa por todas partes, visita a todo el género humano sin distinción. Imita a su Padre que "hace salir su sol sobre todos los hombres" (*Mt 5,45*) y difunde en todos el rocío de la verdad... Crucificando a la muerte, la transformó en vida; arrancó al hombre de la perdición y lo colocó en los cielos; trasplantó lo que era perecedero para convertirlo en imperecedero; convirtió la tierra en cielo...

Da la vida de Dios a los hombres por su enseñanza divina, "poniendo sus leyes en su pensamiento e inscribiéndolas en su corazón: todos conocerán a Dios, desde los más pequeños hasta los más grandes, y perdonaré sus faltas, dice Dios, no recordaré más sus

pecados" (*Jr 31,33s*). Acojamos pues las leyes de la vida, obedezcamos las enseñanzas de Dios, aprendamos a conocerlo.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«La Madre Iglesia es fecunda cuando imita el amor misericordioso de Dios, que se propone y nunca se impone. Es humilde, actúa como la lluvia en la tierra, como el aire que se respira, como una pequeña semilla que lleva fruto en el silencio. Quien anuncia el amor no puede dejar de hacerlo con el mismo estilo de amor. Y la tercera palabra que hemos escuchado es mundo. “Tanto amó Dios al mundo” que envió a Jesús. Quien ama no está lejos, sino que va al encuentro.» (*Discurso de S.S. Francisco, 18 de marzo de 2016*).

## **Meditación**

Quisiera gritarlo y compartirlo en el Facebook y Twitter más visitados del mundo. Él está vivo, está presente en cada uno de nuestros corazones, «para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga la vida eterna». Tendría que gritarlo y compartirlo con todo el mundo si de verdad lo creyera. Cómo poder callar este amor que me consume por dentro. Cuando se está enamorado, todas las frases de amor, todos los aromas y todo lo que te produce felicidad te recuerdan y te dan ocasión de traer al pensamiento a la persona amada.

Pues es lo mismo con Jesús, debemos vivir en su amor todos nuestros días. Debemos enamorarnos de Él para, a través de Él, amar a los demás. Sólo así se puede amar verdaderamente, obra el bien conforme a la verdad, sin intereses, sin conveniencias; un amor de donación total, que sólo busca el bien de la persona amada. Jesús, permite que todos los miembros del movimiento Regnum Christi

experimentemos de tal manera tu amor, que seamos capaces de robarle el corazón a las personas para llevártelos a Ti.

## **Oración final**

Bendeciré en todo tiempo a Yahvé,  
sin cesar en mi boca su alabanza;  
en Yahvé se gloria mi ser,  
¡que lo oigan los humildes y se alegren! *(Sal 34,2-3)*

JUEVES, 23 DE ABRIL DE 2020

Rendirme ante Dios.

## **Oración introductoria**

¿Qué son mis días sin Ti, Señor? ¿Qué son mis alegrías... mis preocupaciones sin Ti, mi Dios?... ¿Qué soy yo sin Ti?...

## **Petición**

Jesús, enséñame a vivir como verdadero discípulo misionero tuyo.

## **Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (Hch 5, 27-33)**

En aquellos días, los apóstoles fueron conducidos a comparecer ante el Sanedrín y el sumo sacerdote los interrogó, diciendo: «¿No os habíamos ordenado formalmente no enseñar en ese Nombre? En cambio, habéis llenado Jerusalén con vuestra enseñanza y queréis hacernos responsables de la sangre de ese hombre». Pedro y los apóstoles replicaron: «Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres. El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien vosotros

matasteis, colgándolo de un madero. Dios lo ha exaltado con su diestra, haciéndolo jefe y salvador, para otorgar a Israel la conversión y el perdón de los pecados. Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo, que Dios da a los que lo obedecen». Ellos, al oír esto, se consumían de rabia y trataban de matarlos.

### **Salmo (Sal 33, 2 y 9. 17-18. 19-20)**

*El afligido invocó al Señor, y él lo escuchó.*

### **Lectura del santo Evangelio según san Juan (Jn 3, 31-36)**

El que viene de lo alto está por encima de todos. El que es de la tierra es de la tierra y habla de la tierra. El que viene del cielo está por encima de todos. De lo que ha visto y ha oído da testimonio, y nadie acepta su testimonio. El que acepta su testimonio certifica que Dios es veraz. El que Dios envió habla las palabras de Dios, porque no da el Espíritu con medida. El Padre ama al Hijo y todo lo ha puesto en su mano. El que cree en el Hijo posee la vida eterna; el que no crea al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios pesa sobre él.

### **Releemos el evangelio**

*Juan de Cárpatos (VII s.)*

*monje y obispo.*

*Filocalia, "Capítulos de exhortación" 46, 81,*

***"El que viene de lo alto está por encima de todos" (Jn 3,31)***

¿Cómo convencer al incrédulo, o al hombre de poca fe, que la hormiga puede tener alas, un gusano puede ponerse a volar y muchas otras cosas paradoxales se realizan en la creación? Entonces, desprendiéndose de la enfermedad de la incredulidad o la desesperación, también podrá devenir alado y cómo un árbol se

cubrirá de las flores del santo conocimiento. Está escrito: “Yo, el Señor, hago reverdecer al árbol seco y revivir a los huesos resacos” (cf. Ez 17,24; 37,1-14).

(...) El alma que se reprueba ella misma porque son muchas sus tentaciones y el enjambre de sus pecados, dice “Se ha desvanecido nuestra esperanza. ¡Estamos perdidos!” (cf. Ez 37,11). Dios, que no desespera por nuestra salvación, responde: “Vivirán. Así sabrán que yo soy el Señor” (cf. Ez 37,6). Al alma que se pregunta cómo podrá dar a luz a Cristo por sus grandes virtudes, le dice: “El Espíritu Santo descenderá sobre ti” (Lc 1,35). Dónde se encuentra el Espíritu Santo, no busques el orden y la ley de la naturaleza y del hábito. En efecto, el Espíritu Santo que adoramos es todopoderoso y somete lo que no podías llevar, para que te maravilles. Significa también que la inteligencia, antes vencida, tiene ahora la victoria.

Porque, en su misericordia, el Consolador viene de lo alto por encima de todos y de todas las cosas (Jn 3,31). Está más allá de cualquier movimiento natural.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Por esto no tenemos más miedo: nuestra vida ya se ha salvado de la perdición. Nada ni nadie podrá arrancarnos de las manos de Jesús, porque nada ni nadie puede vencer su amor. ¡El amor de Jesús es invencible! El maligno, el gran enemigo de Dios y de sus criaturas, intenta de muchas maneras arrebatarnos la vida eterna. Pero el maligno no puede nada si nosotros no le abrimos las puertas de nuestra alma, siguiendo sus halagos engañosos.» (Homilía de S.S. Francisco, 17 de abril de 2016).

## Meditación

La vida muchas veces se nos presenta como un camino... Un camino que hay que recorrer. Un camino que es hermoso pero que también tiene sus sendas estrechas, con uno que otro obstáculo que hacen difícil el paso.

Mientras lo recorremos se nos dice que hay que luchar, que no hay que rendirse... que hay que seguir hasta el final. «Es una lucha... es un combate» -se nos dice. Es apasionante..., muchas veces dolorosa; muchas veces se torna cansada. Ésa es, en ocasiones, la filosofía de vida.

La vida con Dios, por otro lado, nos invita a hacer lo contrario... nos invita a rendirnos. No ante la vida, ni ante nosotros mismos... Nos invita a rendirnos ante Él mismo...rendirnos ante Dios.

Rendirse ante Dios es dejarlo entrar en la propia vida.... Rendirse ante Dios es dejar que Él guíe mi caminar; es vivir sabiendo que nos espera la eternidad. Rendirse ante Dios no significa dejar de luchar, muy al contrario, significa confiar en que sólo con Él puedo ganar.

Rendirse ante Dios es aceptar su testimonio; aceptar su palabra... aceptar su amor.

Rendirme ante Dios es ya no poner resistencia a lo que Él quiera hacer conmigo... Es confiar en que el camino de la vida sólo rindiéndose tiene sentido.

Hoy me rindo ante Ti, Señor.

## **Oración final**

Bendeciré en todo tiempo a Yahvé,  
sin cesar en mi boca su alabanza;  
Gustad y ved lo bueno que es Yahvé,  
dichoso el hombre que se acoge a él. *(Sal 34,2.9)*

VIERNES, 24 DE ABRIL DE 2020

Deja que Dios sea Dios en tu vida.

## **Oración introductoria**

Jesús, te agradezco de todo corazón este momento de intimidad que me regalas. Quiero estar contigo. Te necesito.

Creo en Ti, pero dame Tú la fe que me hace falta. Soy pequeño y débil. Me cuesta aceptar todo aquello que no pasa por la pequeña ranura de mi mente. ¡Ayúdame a creer más en Ti y tus palabras!

Confío en Ti, pero mi esperanza es todavía muy pequeña. ¡Ayúdame a confiar cada día más! Quiero abandonarme a tus manos providentes.

Te amo y Tú lo sabes. Sin embargo, mi amor es muy débil y pequeño. Te suplico que me ayudes a participar del infinito amor que me tienes. Te necesito. ¡No me abandones!

## **Petición**

Jesús, ayúdame a que mi amor sea incondicional, auténtico, abundante.

## **Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (Hch 5, 34-42)**

En aquellos días, un fariseo llamado Gamaliel, doctor de la ley, respetado por todo el pueblo, se levantó en el Sanedrín, mandó que sacaran fuera un momento a los apóstoles y dijo: «Israelitas, pensad bien lo que vais a hacer con esos hombres. Hace algún tiempo se levantó Teudas, dándose las de hombre importante, y se le juntaron unos cuatrocientos hombres. Fue ejecutado, se dispersaron todos sus secuaces y todo acabó en nada. Más tarde, en los días del censo, surgió Judas el Galileo, arrastrando detrás de sí gente del pueblo; también pereció, y se disgregaron todos sus secuaces. En el caso presente, os digo: no os metáis con esos hombres; soltadlos. Si su idea y su actividad son cosa de hombres, se disolverá; pero, si es cosa de Dios, no lograréis destruirlos, y os expondríais a luchar contra Dios». Le dieron la razón y, habiendo llamado a los apóstoles, los azotaron, les prohibieron hablar en nombre de Jesús, y los soltaron. Ellos, pues, salieron del Sanedrín contentos de haber merecido aquel ultraje por el Nombre. Ningún día dejaban de enseñar, en el templo y por las casas, anunciando la buena noticia acerca del Mesías Jesús.

## **Salmo (Sal 26, 1bcde. 4. 13-14)**

*Una cosa pido al Señor: habitar en su casa.*

## **Lectura del santo Evangelio según san Juan (Jn 6, 1-15)**

En aquel tiempo, Jesús se marchó a la otra parte del mar de Galilea, o de Tiberíades. Lo seguía mucha gente, porque habían visto los signos que hacía con los enfermos. Subió Jesús entonces a la montaña y se sentó allí con sus discípulos. Estaba cerca la Pascua, la fiesta de los judíos. Jesús entonces levantó los ojos y, al ver que acudía mucha gente, dice a Felipe: «¿Con qué compraremos panes para que coman



estos?». Lo decía para probarlo, pues bien sabía él lo que iba a hacer. Felipe le contestó: «Doscientos denarios de pan no bastan para que a cada uno le toque un pedazo». Uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro, le dice: «Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos peces; pero ¿qué es eso para tantos?». Jesús dijo: «Decid a la gente que se sienten en el suelo». Había mucha hierba en aquel sitio. Se sentaron; solo los hombres eran unos cinco mil. Jesús tomó los panes, dijo la acción de gracias y los repartió a los que estaban sentados, y lo mismo todo lo que quisieron del pescado. Cuando se saciaron, dice a sus discípulos: «Recoged los pedazos que han sobrado; que nada se pierda». Los recogieron y llenaron doce canastos con los pedazos de los cinco panes de cebada que sobraron a los que habían comido. La gente entonces, al ver el signo que había hecho, decía: «Este es verdaderamente el Profeta que va a venir al mundo». Jesús, sabiendo que iban a llevárselo para proclamarlo rey, se retiró otra vez a la montaña él solo.

## **Releemos el evangelio**

*Papa Francisco*

*Exhortación apostólica "Evangelii Gaudium" §46-49*

*"Partiendo los panes, se los dio a los discípulos,  
que los repartieron entre la muchedumbre" (Mt 14,19)*

La Iglesia "en salida" es una Iglesia con las puertas abiertas... La Iglesia está llamada a ser siempre la casa abierta del Padre... Todos pueden participar de alguna manera en la vida eclesial, todos pueden integrar la comunidad, y tampoco las puertas de los sacramentos deberían cerrarse por una razón cualquiera. Esto vale sobre todo cuando se trata de ese sacramento que es "la puerta", el Bautismo. La Eucaristía, si bien constituye la plenitud de la vida sacramental, no es un premio para los perfectos sino un generoso remedio y un alimento

para los débiles... Pero la Iglesia no es una aduana, es la casa paterna donde hay lugar para cada uno con su vida a cuestas.

Si la Iglesia entera asume este dinamismo misionero, debe llegar a todos, sin excepciones. Pero ¿a quiénes debería privilegiar? Cuando uno lee el Evangelio, se encuentra con una orientación contundente: no tanto a los amigos y vecinos ricos sino sobre todo a los pobres y enfermos, a esos que suelen ser despreciados y olvidados, a aquellos que “no tienen con qué recompensarte” (*Lc 14,14*). No deben quedar dudas ni caben explicaciones que debiliten este mensaje tan claro. Hoy y siempre, “los pobres son los destinatarios privilegiados del Evangelio” (*Benedicto XVI*)... Hay que decir sin vueltas que existe un vínculo inseparable entre nuestra fe y los pobres. Nunca los dejemos solos.

Salgamos, salgamos a ofrecer a todos la vida de Jesucristo... Si algo debe inquietarnos santamente y preocupar nuestra conciencia, es que tantos hermanos nuestros vivan sin la fuerza, la luz y el consuelo de la amistad con Jesucristo, sin una comunidad de fe que los contenga, sin un horizonte de sentido y de vida... mientras afuera hay una multitud hambrienta y Jesús nos repite sin cansarse: “¡Dadles vosotros de comer!” (*Mc 6,37*).

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Lamentarse no resuelve nada, pero podemos ofrecer ese poco que tenemos. Seguramente tenemos alguna hora de tiempo, algún talento, alguna capacidad... ¿Quién de nosotros no tiene sus “cinco panes y dos peces”? Si estamos dispuestos a ponerlos en las manos del Señor, bastarán para que en el mundo haya un poco más de amor, de paz, de justicia y de alegría. ¡Cuánto es necesaria la alegría en este mundo! Dios es capaz de multiplicar nuestros pequeños gestos de

solidaridad y hacernos partícipes de su don.» (*Homilía de S.S. Francisco, 26 de julio de 2015*).

## **Meditación**

Más de cinco mil hombres... dos pescados y tres peces. Te pregunto a ti, amada alma, ¿crees que puedo darles de comer a todos? Ya has leído el desarrollo de los hechos: todos comieron y sobraron doce canastos. Seguramente no es la primera vez que oyes o lees lo que aquel día hice en la rivera del Tiberíades, ¿qué te dice? ¿Qué piensas cuando escuchas este relato?

Probablemente se te viene en mente: «¡claro!, ¡eres Dios!, ¡Tú lo puedes todo!» Pero... ¿realmente lo crees? Mis discípulos no creyeron. Se preguntaban cómo conseguir pan para que todos alcanzaran por lo menos un pedazo. Ellos no creyeron...pero el muchacho sí. Quizá él ni se imaginaba que sus pobres cinco panes bastarían para más de cinco mil... ¡y que incluso sobraría!

Probablemente su única intención era que yo y los míos más o menos comiéramos aunque él se quedase sin alimento. No le importó. Creyó que darme lo poco que tenía, era mejor que disfrutarlo solo. ¿Y tú?, ¿crees en mi poder? ¿Crees que cuando permito una situación difícil en tu vida, una enfermedad, un problema, cualquier cosa que te parezca mala, puedo sacar un bien de ello aunque tú en el momento no veas como lo haré? ¿Crees que puedo transformar tu vida? ¿Crees que de ti, ¡DE TI!, con tus defectos, pecados, debilidades... con todo eso puedo hacer un santo? ¿Lo crees? Ese muchacho creyó en mí aunque no entendía. Me dejó actuar sobre sus panes y sus peces. ¡Me permitió ser Dios en su vida! Y tú, ¿me permitirás ser Dios en tu vida?

## Oración final

Yahvé es mi luz y mi salvación,  
¿a quién temeré?

Yahvé, el refugio de mi vida,  
¿ante quién temblaré? (*Sal 27,1*)

SÁBADO, 25 DE ABRIL DE 2020

SAN MARCOS, EVANGELISTA

El Evangelio se escribe con la vida.

## Oración introductoria

Permíteme encontrarte, Señor Jesús. Tú, que me has dado una misión en la Iglesia y en la sociedad, dame tu luz para saber qué debo hacer. Concédeme también tu gracia y apoyo para realizar tu voluntad. Gracias, Señor, por haberme llamado a ser tu testigo y confiar en mí. Así sea.

## Petición

Señor, concédeme ser un discípulo y misionero auténtico y eficaz.

## Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro (1Pe 5,5b-14)

Queridos hermanos: Revestíos todos de la humildad en el trato mutuo, porque Dios resiste a los soberbios, mas da su gracia a los humildes. Así pues, sed humildes bajo la poderosa mano de Dios, para que él, os ensalce en su momento. Descargad en él todo vuestro agobio, porque él cuida de vosotros. Sed sobrios, velad. Vuestro adversario, el diablo, como león rugiente, ronda buscando a quién

devorar. Resistidle, firmes en la fe, sabiendo que vuestra comunidad fraternal en el mundo entero está pasando por los mismos sufrimientos. Y el Dios de toda gracia que os ha llamado a su eterna gloria en Cristo Jesús, después de sufrir un poco, él mismo os restablecerá, os afianzará, os robustecerá y os consolidará. Suyo es el poder por los siglos. Amén. Os he escrito brevemente por medio de Silvano, al que tengo por hermano fiel, para exhortaros y para daros testimonio de que esta es la verdadera gracia de Dios. Manteneos firmes en ella. Os saluda la comunidad que en Babilonia comparte vuestra misma elección, y también Marcos, mi hijo. Saludaos unos a otros con el beso del amor. Paz a todos vosotros, los que vivís en Cristo.

### **Salmo (Sal 88, 2-3. 6-7. 16-17)**

*Cantaré eternamente tus misericordias, Señor.*

### **Lectura del santo Evangelio según san Marcos (Mc 16, 15-20)**

En aquel tiempo, se apareció Jesús a los once y les dijo: «Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación. El que crea y sea bautizado se salvará; el que no crea será condenado. A los que crean, les acompañarán estos signos: echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos y, si beben un veneno mortal, no les hará daño. Impondrán las manos a los enfermos, y quedarán sanos». Después de hablarles, el Señor Jesús fue llevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios. Ellos se fueron a predicar el Evangelio por todas partes, y el Señor cooperaba confirmando la palabra con las señales que los acompañaban.

## Releemos el evangelio

*San John Henry Newman (1801-1890)*

*teólogo, fundador del Oratorio en Inglaterra*

*Sermón «Cobardía religiosa»; PPS, vol. 2, n°16*

***«Id al mundo entero. Proclamad la Buena Noticia a toda la creación»***

"Robusteced las manos débiles y fortaleced las rodillas vacilantes " (*Hb 12,12; Is 35,3*)... Llevado por Bernabé y Pablo en su primer viaje apostólico, san Marcos les abandonó rápidamente para volver a Jerusalén (*Hch. 15,38*). A continuación, fue ayudante de san Pedro en Roma (*1P 5,13*). Es aquí donde compuso su evangelio, principalmente después de encontrarse con este apóstol.

Después, fue enviado por Pedro a Alejandría en Egipto, donde fundó una Iglesia, una de las más estrictas y de las más poderosas de estos tiempos de los principios... El que abandonó la causa del Evangelio frente a los primeros peligros, se mostró más tarde a un servidor muy resuelto y fiel a Dios, y el instrumento de este cambio parece ser que fue san Pedro, que supo restablecer admirablemente a este discípulo tímido y cobarde.

Se nos da una lección a través de esta historia: por la gracia de Dios, el más débil, puede llegar a ser fuerte. Pues, no hay que poner la confianza en nosotros mismos, ni jamás despreciar a un hermano que da pruebas de debilidad, ni jamás desesperar de nadie, sino llevar su carga (*Ga 6,2*) y ayudarle a ir adelante...

La historia de Moisés nos muestra el ejemplo de un temperamento orgulloso e impetuoso, que el Espíritu amaestró hasta el punto de hacerlo un hombre de dulzura excepcional..." El hombre más humilde que ha habido jamás en la tierra " (*Núm. 12,3*)... La historia de Marcos demuestra un caso de cambio todavía más raro: el paso de

la timidez a la insolencia... Admiraremos pues, en el caso de san Marcos, una transformación más asombrosa que la de Moisés: "Gracias a la fe, de débil que era, se volvió vigoroso" (*cf He 11,34*).

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Todos estamos llamados a ser escritores vivos del Evangelio, portadores de la Buena Noticia a todo hombre y mujer de hoy. Lo podemos hacer realizando las obras de misericordia corporales y espirituales, que son el estilo de vida del cristiano. Por medio de estos gestos sencillos y fuertes, a veces hasta invisibles, podemos visitar a los necesitados, llevándoles la ternura y el consuelo de Dios. Se sigue así aquello que cumplió Jesús en el día de Pascua, cuando derramó en los corazones de los discípulos temerosos la misericordia del Padre, exhaló sobre ellos el Espíritu Santo que perdona los pecados y da la alegría.» (*S.S. Francisco, 3 de abril del 2016*).

## **Meditación**

La oración es un encuentro personal con Cristo. Y hoy le debemos este encuentro a san Marcos. Él pudo acompañar a Pedro y Pablo en sus viajes apostólicos. Escuchó atentamente su anuncio de la Buena Nueva y puso todo en un libro, el Evangelio. San Marcos nos ha dejado un maravilloso testimonio de Jesús. Y dos mil años después seguimos nutriéndonos con lo que escribió.

A nosotros nos toca escribir también un Evangelio para transmitir a las generaciones que vienen; pero no en papel, ni en formato electrónico, sino con la propia vida. Así fue el Evangelio que predicó san Pedro y el resto de los Apóstoles: dejaron su casa en Galilea para estar con el Señor. Tres años después, son testigos de su pasión, muerte y resurrección. Se encontraron así con aquél que es el Camino, la Verdad y la Vida. Y no podían callar este encuentro; a los cincuenta

días de la Pascua salieron a las plazas y las calles de Jerusalén para anunciar la salvación que nos trajo Cristo.

Como su maestro, curaron paralíticos, expulsaron demonios, resucitaron muertos. Pero, sobre todo, fundaron la Iglesia, un signo ante el mundo de “un solo corazón y una sola alma” (*He 4, 32*). Años más tarde, incluso en Roma se hablaba de los cristianos: “Mirad cómo se aman”. Como dice el Papa Francisco: «Todos estamos llamados a ser escritores vivos del Evangelio, portadores de la Buena Noticia a todo hombre y mujer de hoy.» (*Homilía, 3 de abril 2016*)

Es tarea personal, sí, pero ¿depende todo de nuestras fuerzas? Ciertamente que no, y por eso le pedimos todos los días, «¡Venga tu Reino!» Nos dice el Evangelio de hoy: «El Señor cooperaba confirmando la palabra con las señales que los acompañaban». Y siempre lo hace, si somos dóciles a su acción.

### **Oración final**

Cantaré por siempre el amor de Yahvé,  
anunciaré tu lealtad de edad en edad.  
Dije: «Firme está por siempre el amor,  
en ellos cimentada tu lealtad.» (*Sal 89,1-2*)